

INMIGRANTES LIMITROFES EN CIUDADES ARGENTINAS: DIFERENCIACIÓN SOCIO-ESPACIAL Y MOVILIDAD INTRAURBANA

De Marco, Graciela; Sassone, Susana

1.- INTRODUCCIÓN

Desde hace aproximadamente 40 años se ha incrementado la inmigración de nativos procedentes de los países vecinos, que eligen como destino la Argentina. El origen étnico ha jugado un papel fundamental en las preferencias espaciales de los extranjeros residentes en el territorio de este país; mientras los europeos se concentraron en la Pampa, los limítrofes se asentaron en la frontera, manteniendo cierta proximidad con las áreas de origen respectivas (Cfr. Sassone, 1988). Sea que hayan entrado legal o ilegalmente o con sus familias, resueltos a regresar a sus lugares de origen o a asentarse definitivamente en la Argentina, cierto es que estas corrientes han provocado una serie de efectos asociados a la redistribución de variables demográficas, atributos sociales y actitudes que pueden clasificarse como impactos geográficos de una migración internacional en el país de destino.

Hacia 1986 se estimaba que había un millón de extranjeros limítrofes residiendo en el país (De Marco, 1986; Lépore, 1987); su importancia se incrementa al considerar cónyuges e hijos argentinos y una cantidad incierta de ilegales. El patrón actual de distribución de estos migrantes ofrece distintas problemáticas territoriales; la del Gran Buenos Aires, donde residían, en 1980, 300 000 limítrofes (el 45% del total del país); la del Noreste con el 7% del total de limítrofes (en su mayoría, bolivianos y también chilenos); la del Nordeste con un 14% (paraguayos y brasileños), la de Cuyo con un 5% (chilenos y bolivianos) y la de la Patagonia con un 16% de limítrofes (en su casi totalidad chilenos).

En las regiones periféricas, los inmigrantes limítrofes se asientan tanto en las áreas rurales como en las áreas urbanas. Es precisamente en los centros regionales y subregionales de esos espacios –los que se corresponden con ciudades intermedias o medianas del sistema urbano argentino– donde se concentran las fuerzas de atracción para estos contingentes; en ella se verifica una fase del denominado “proceso de migración por etapas” (Cfr. White y Woods, 1980) proceso asimismo característico de los movimientos migratorios internacionales de Latinoamérica que tienen por destino final las áreas metropolitanas de Venezuela, Costa Rica, Ecuador. Este trabajo aborda, desde la perspectiva de la geografía social, la

problemática que generan los inmigrantes al ingresar en la matriz residencial urbana de ciudades intermedias; esto implica considerar tanto los procesos sociales como los resultados espaciales a lo largo del tiempo. El impacto geográfico producido por estos grupos étnicos en áreas urbanas variará básicamente con el volumen de la migración en relación con la población de la sociedad receptora, con la selectividad migratoria y con los distintos niveles de la jerarquía urbana. Sin duda, este impacto no puede ser entendido –como de hecho es– en las políticas territoriales (nacionales, regionales y urbanas) de los países receptores que, por lo general, ignoran la presencia y los derechos de los aspirantes.

2.- BASES TEORICO-CONCEPTUALES

La geografía social actual sigue tratando de establecer su identidad. Herín (1982: 34) propone cuatro dominios principales: una de las geografías de las cuestiones sociales, una de las combinaciones socio-espaciales, como síntesis de las anteriores. Distintos geógrafos se han interesado por su naturaleza. Contenidos y problemática. Es importante recalcar que los numerosos estudios empíricos realizados no han tenido correlato con los avances epistemológicos puesto que –como señala Estebanez (1988:750)– son difíciles las generalizaciones en esta temática. No obstante, las definiciones propuestas trasuntan el afianzamiento del objeto y campo de la acción de esta rama (Cfr. Buttimer, 1968; Ruppert-Schaeffer, 1979; Claval, 1974; Rochefordt, 1972; Eyeles, 1974). Jones (1980) señala que la geografía social está orientada hacia la “comprensión de los patrones que surgen del uso que los grupos sociales hacen del espacio tal como lo perciben y de los procesos implicados en la creación y modificación de esos patrones”. Si bien la geografía social urbana tuvo su auge en la década del 60, las problemáticas planteadas por la existencia de diferentes grupos sociodemográficos en las ciudades mantienen su vigencia. La diferenciación residencial; cada sector de la ciudad, por su paisaje exterior, es reflejo del carácter de sus habitantes, de su nivel socioeconómico de su modo de vida. Estas desigualdades, que se repiten en otras escalas espaciales, aumentaron el interés de los geógrafos por el estudio de las disparidades presentes en distintos contextos espacio-temporales.

La diferenciación residencial de la población urbana se produce por la intervención de múltiples factores. Las áreas residenciales se pueden distinguir en base a: a) características de vivienda; 2) variables socioeconómicas (ocupaciones, nivel educativo, nivel de ingresos, etc.); 3) variables demográficas (composición por edad y sexo, tasas de fertilidad, estado civil, tamaño de familia, etc.). Así mismo, una perspectiva interesante la ofrece el análisis de la diferenciación residencial en función del país de nacimiento, o de la entidad étnica, en aquellas ciudades donde la presencia de extranjeros o de minorías étnicas es representativa (Cfr. Carter

1971). El efecto en la estructura urbana es importante en la medida que estos grupos forman sus comunidades más o menos cohesionados que pueden o no asociarse o cohabitar con los grupos nativos u otras comunidades de diferente filiación étnica. Estas características pasan a formar parte del medio ambiente local; como dice Timms (1980) “cada área, con sus características particulares, deja su impronta cultural sobre gente que vive de ella y las afecta de diferentes maneras”. La ciudad se convierte en un mosaico más que en un fenómeno unitario.

El origen étnico de los grupos migrantes es una variable explicativa importante en el estudio de la diferenciación residencial. En sentido lato, un grupo étnico es una comunidad humana basada en un supuesto origen común; en grupo étnico es una comunidad humana basado en un supuesto origen común; en grupo étnico es una comunidad humana basada en un supuesto origen común; en sentido estricto, es una comunidad que comparte un mismo origen nacional, raza, religión y se caracteriza por un modelo de conducta (Cfr. Cohen, 1974; Gordon, 1964; Breton, 1983). El agrupamiento de los inmigrantes se basa en características diversas que le dan mayor o menor cohesión. Ante una mayor concentración espacial y social –segregación social- aparecen intensificadas –como dice Estebanez (1988: 576)- las funciones de defensa pues la estar insertos en un grupo homogéneo se sienten más seguros y confiados, se ejerce la función de conservar las costumbres, lo que aumenta la cohesión y le proporciona identidad.

3.- diferenciación socio-espacial y movilidad intraurbana: estudio de casos

Esta investigación, que se encuentra en una etapa preliminar, apunta a estudiar el comportamiento geográfico de los inmigrantes limítrofes en ciudades intermedias (50 000 a 200 000 habitantes) de las regiones periféricas argentinas. La hipótesis sostiene que estos grupos se distribuyen diferencialmente dentro de la estructura urbana, según su status migratorio o étnico, y adoptan-de acuerdo a su grado de integración y participación en la sociedad receptora –patrones que van desde la separación física o segregación hasta la dispersión o mezcla en función de sus status socioeconómico. A lo largo del tiempo los migrantes pueden experimentar una movilidad socio ocupacional y cambios en las etapas de su ciclo de vida que los lleva a relocalizarse a través de procesos de movilidad intraurbana, de modo tal que aumentaría el grado de cohabitación con los nativos. Se exponen aquí tres casos: el primero es el de los paraguayos en la planta urbana de Formosa en el Nordeste argentino; el segundo caso es el de los bolivianos en la ciudad de San Salvador de Jujuy; y el tercer caso es el de los bolivianos en la ciudad de Salta. Estas dos últimas pertenecen al Nordeste del país. Estudios similares se han planificado para Mendoza, Bariloche, Bahías Blanca y Comodoro Rivadavia.

En la ciudad de Formosa, residían 10 500 paraguayos en un total de 100 000 habitantes hacia 1980. El análisis del esquema residencial del grupo inmigrante se basó, en una primera etapa, en la elaboración de un mapa de puntos con los domicilios de una muestra representativa de paraguayos radicados entre los años 1977 y 1982 (Fig. 1ª). Se evidenció una distribución extendida de los inmigrantes que indica, primera facie, la presencia de dispersión residencial (De Marco, 1984).

Es sabido que existen dificultades, tanto a nivel conceptual, como operativo, para establecer una medida válida de diferenciación residencial que puede servir para establecer comparaciones. No obstante ello, muchos estudios empíricos se han basado en el índice de similaridad. La aplicación de dicho índice –que permitió comparar la conformidad en la distribución de los dos grupos;: paraguayos y nativos demuestra que los índices de las cuatro fracciones urbanas, calculados en base a los radios, oscilaban entre 7 y 13, valores muy bajos y lejanos de indicar segregación residencial. En síntesis, al ser mayor la uniformidad de la distribución del grupo inmigrante dentro de la población, mayor será el grado de mezcla residencial.

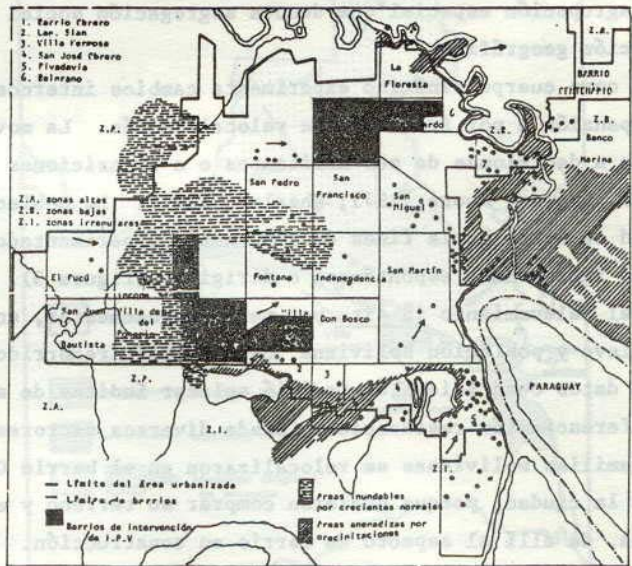
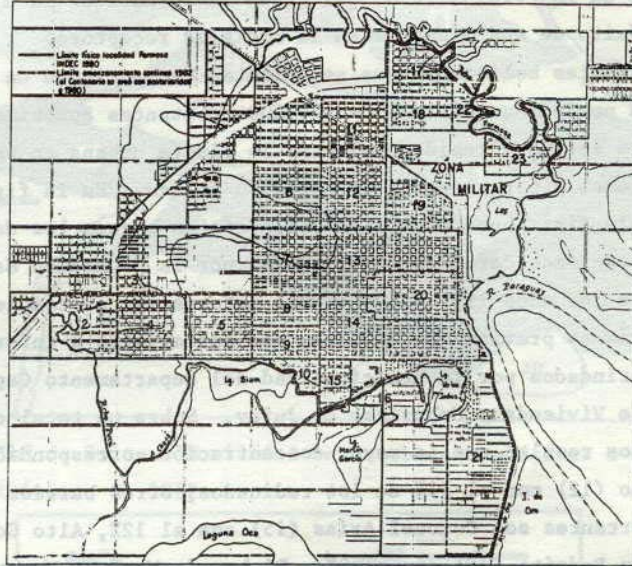
La movilidad intraurbana de los paraguayos en la ciudad, analizada sobre la base de los flujos desplazados hacia un barrio marginal creado en 1980, demuestra que adopta el tipo “periferia-periferia”. Los factores de relocalización o “empuje” fueron de orden físico – inundaciones, áreas anegadizas por precipitaciones y por crecientes normales-, de orden económico social –carencia de vivienda, desalojo, salida laboral, -y de orden político institucional punto que se veía restringida, hacia 1982, la adquisición de viviendas por parte de los extranjeros limítrofes en zona y áreas de frontera (Fig. 1b).

Si bien los paraguayos experimentaron una movilidad algo inferior a la de la población nativa, no constituyen formaciones estáticas en la ecología de la ciudad. Siguen, lentamente, el “proceso de filtración” (Cfr, Kosa, 1974) que dependen de la “visibilidad” del grupo inmigrante, de la distancia cultural y del éxito de sus miembros en la sociedad receptora.

Los inmigrantes bolivianos que se asientan en la ciudad de San Salvador de Jujuy, cuya población total es de 124 000 habitantes aproximadamente, eligen determinados sectores residenciales en la planta urbana en base al nivel socio-ocupacional y por el grado de cohesión étnica. En la figura 2 se ha representado la distribución de esta población en base de los datos del registro de de radicaciones definitivas otorgadas por la dirección Nacional de Migraciones entre los años 1981 y 1984. Esa información se complementó con encuestas enviadas previamente al área, con entrevistas e informantes claves, con datos brindados por la Municipalidad del

departamento Capital y por el Instituto de Vivienda y Urbanismo de Jujuy.

FIGURA 1. Ciudad de Formosa (Argentina). a) Distribución puntual de paraguayos radicados, 1977-1982 en función de los domicilios; b) Movilidad intraurbana y factores de empuje hacia el barrio Centenario -cada punto indica el domicilio previo a la relocalización de los habitantes paraguayos-.



Sobre un total de aproximadamente 1 000 casos resulto que la mayor concentración respondió al barrio Mariano Moreno(12) con el 12% de los radicados, otros barrios con concentraciones importantes son Coronel Arias (15) con el 12%, Alto Gorriti (14) con el 10% y San Pedrito (18) con el 9%. El barrio Mariano Moreno puede considerarse, según el esquema de Boal (1976) una colonia dentro

de la ciudad, es decir, una agrupación espacial que denota segregación social, étnica, en suma, segregación geográfica.

FIGURA 2. Ciudad de San Salvador de Jujuy. Concentración residencial de bolivianos con radicación definitiva, 1981-1984.

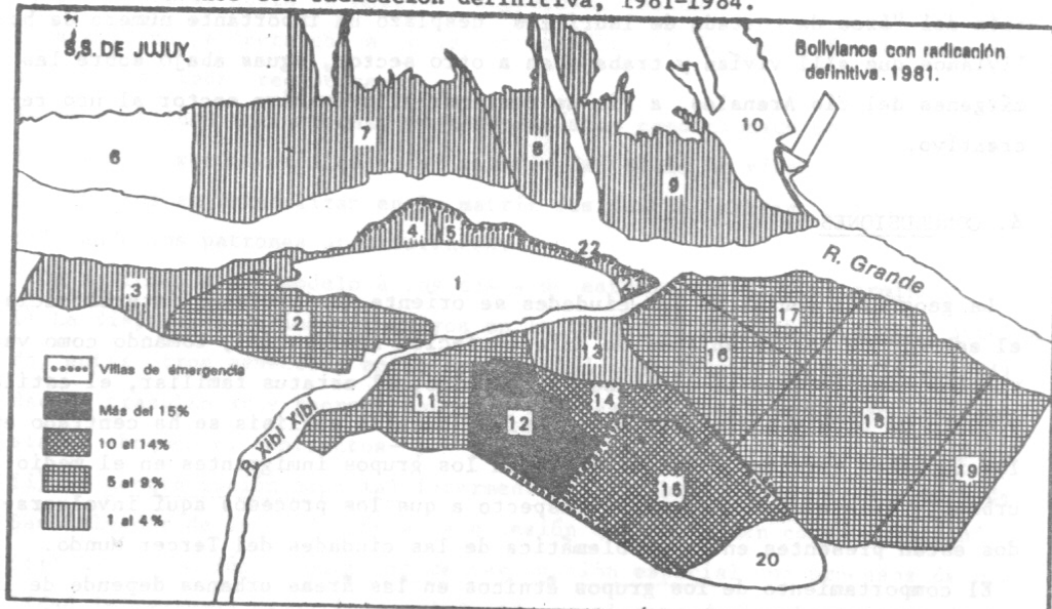
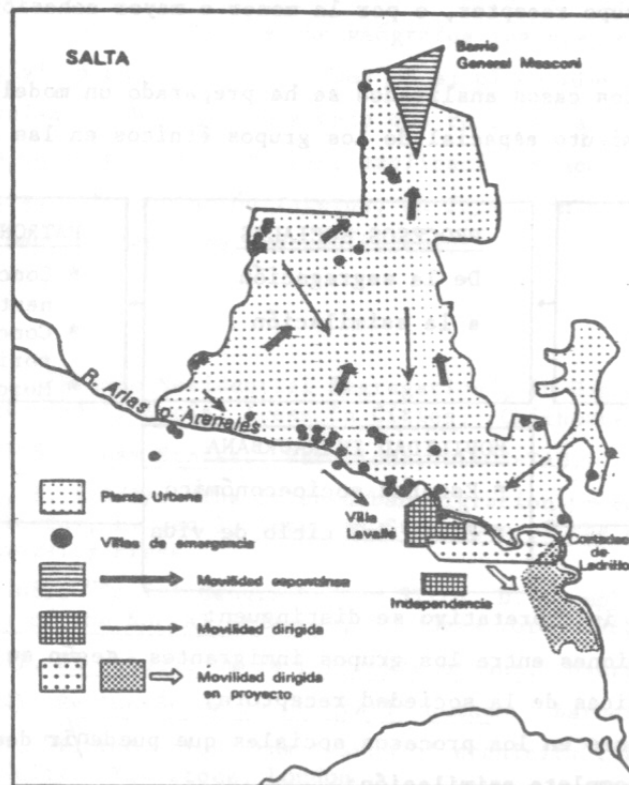


FIGURA 3. Ciudad de Salta. Movilidad intraurbana espontánea e inducida de bolivianos, C. 1982.



La ciudad como cuerpo dinámico experimenta cambios internos de organización de expansión o por fenómenos de relocalización. La movilidad intraurbana obedece a decisiones de sus habitantes o a imposiciones de entidades políticas (Cfr. Brown y Wheeler, 1971). La población boliviana en la ciudad de Salta hacia fines de 1982 había experimentado tres procesos de movilidad intraurbana espontáneos dirigidos (figura 3). La información se obtuvo del relevamiento in situ por medio de encuestas, entrevistas e informantes clave y población boliviana, como también recorridos de campo. La carencia de datos cuantificables impidió aplicar índices de segregación para medir la diferenciación residencial. Desde diversos sectores marginales de la ciudad familias bolivianas se relocalizaron en el barrio General Moscón, al norte de la ciudad, por que pudieron comprar su terreno y edificar su propia vivienda, de allí el aspecto de barrio en la construcción. Otras familias bolivianas fueron relocalizadas a causa de la erradicación de las villas de emergencia distribuidas por toda la planta urbana en dos barrios planificados: Villa Lavalle e Independencia, al sur del río Arenales. La relocalización del "área de cortada de ladrillos" desplazó un importante número de bolivianos de allí que vivían y trabajaban a otro sector, aguas abajo sobre las márgenes del río Arenales, a fin de destinar el primitivo sector al uso recreativo.

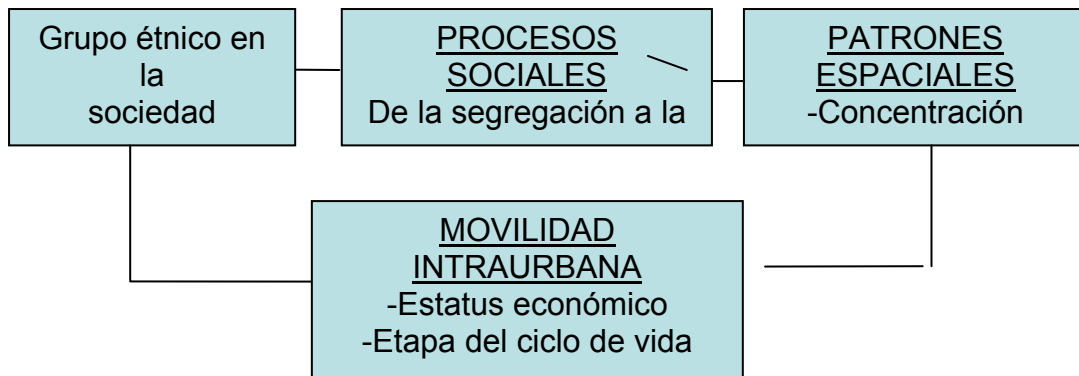
4.- CONCLUSIONES

La geografía social de las ciudades se orienta con profundo interés hacia el estudio de los mecanismos de diferenciación residencial tomando como variables explicativas al nivel socioeconómico, el estatus familiar, el estilo y ciclo de vida y el estatus migratorio. Nuestro análisis se ha centrado en los impactos territoriales que provocan los grupos inmigrantes en el medio urbano. Existe cierto consenso respecto a que los procesos aquí involucrados están presentes en la problemática de las ciudades del Tercer Mundo.

El comportamiento de los grupos étnicos de las áreas urbanas depende de la naturaleza, grado y velocidad de la asimilación con la sociedad receptora. Este proceso social está condicionado, a su vez, por la permeabilidad o las presiones del grupo receptor, o por la menor o mayor cohesión del grupo étnico.

De acuerdo a los casos analizados se ha preparado un modelo conceptual sobre el comportamiento espacial de los grupos étnicos en las áreas urbanas.

Figura 4



En el esquema interpretativo se distinguen:

- 1.- Las características de la sociedad receptora
- 2.- Las variaciones en los procesos sociales que pueden ir desde la segregación hasta la completa asimilación.
- 3.- Los patrones espaciales van desde la segregación o concentración permanente o temporaria hasta la mezcla o dispersión residencial en correlación positiva pero no afecta con el grado de asimilación del grupo étnico inmigrante en la sociedad receptora; y
- 4.- La movilidad intraurbana, proceso dinámico condicionado por los cambios del estatus económico y del estadio de ciclo de vida, dado que los grupos étnicos se relocalizan en la matriz residencial urbana, reforzando o modificando los patrones preexistentes.

La aplicación del modelo de los casos de estudio permitió determinar:

- a) La dispersión de los paraguayos en la ciudad de Formosa, fenómeno originado, entre otros aspectos, en la contigüidad geográfica- que dio la posibilidad de transplantar y recrear pautas y valores del lugar de origen sin demasiados choques no conflictos y
- ii) La concentración espacial intermedia de los bolivianos en la ciudad de San Salvador de July debido a la cohesión que mantiene como grupo étnico,
- iii) La conjunción de patrones de segregación espacial con procesos de movilidad intraurbana espontánea e inducida en el caso de los bolivianos de la ciudad de Salta.

Se advierte una creciente preocupación en favor de los estudios sobre el bienestar social. Es por ello que los geógrafos insisten en que los resultados de sus análisis puedan ser utilizados en el planteamiento de una sociedad mejor. Si el paisaje urbano es un espejo que refleja la sociedad que lo origina y mantiene, se

necesitan, entonces, explicaciones acerca de la estructura residencial, su diferenciación interna, su formación así como también sobre la vida y comportamiento de sus habitantes.

BIBLIOGRAFIA

BOAL, E., (1976) "Ethnic Residential Segregation", in Herbert, D. and Johnson, L, (Ed), Social Areas in Cities. Chichester, Wiley.

BRETON, R. J. (1983). Las Etnias. Barcelona, OIKOS-TAU.

BROWN, L; MOORE, E. (1971), "The intra urban migration process: a perspective", in Bourne, L, (Ed), Internal Structure of the city, New York, Oxford University Press.

BUTTNER, A. (1968). "Social Geography", in SILLS, D (Comp) International Encyclopaedia of the Social Sciences, 6 Nueva York, 1968.

CARTER, H. (1971). El estudio de la geografía urbana, Madrid, I. E. A. L.

CLAVAL, P. (1974). Evolución de la geografía humana. Barcelona, OIKOS-TAU.

COHEN, A. (1974). "Introduction: the lesson of ethnicity". In A. Chen (Ed) Urban Ethnicity. Tavistock. London.

CONWAY, S. (1980). "Step-wise Migration: Toward a Clarification of the Mechanism", International Migration Review, Vol. 14, Nº1 (49), 13-24.

DE MARCO, G. (1984). "Paraguayos en la provincia de Formosa", en GAEA. Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Contribuciones XLVI Semana de Geografía (Bs. AS.)

----- (1986). "Extranjeros en la Argentina cuantía y continuidad de los flujos inmigratorios limítrofes, 1970-1985". Estudios Migratorios Latinoamericanos, 3, 323-350.

EYLES, U. D. (1974). "Social theory and social geography". Progress in Geography, 6.

GRODON, M.N. (1964). Assimilation in American Life. Oxford University Press, New York.

HERIN, R. (1982). "Herencias y perspectivas en la geografía social francesa" Neocrítica, Nº 41 (Barcelona).

JONES, E. (1985). "La geografía social", en Brown, E. H., Geografía. Pasado y futuro. México, Fondo de Cultura Económica; 353-368.

KOSA, J. (1974). "Inmigrantes húngaros en Norteamérica: su movilidad y ecología residencial", en Theodorson, G. A. Estudios de Ecología Humana. Barcelona. Labor, 469-484.

LEPORE, S. (1987). "Diagnóstico demográfico y migraciones. Flujos migratorios actuales", Migración Noticias, 19-20, 5-14.

PUYOL, R.; ESTEBANEZ, J.; MENDEZ, R. (1988). Madrid, Cátedra.

ROCHFORD, R, (1972). "Géographie sociale et enviroment" en La pensée géographique française contemporaine. Melanges offerts an professeur a. Meynier. Saint Bienc, Presses Universitaires de Bretagne, 395-405.

RUPPERT, K. SCHAFFER, F. (1979). "La polémica d la geografía social en Alemania. I. Sobre la concepción de la geografía social". Geocritica, 21.

SASSONE, S. (1980). El mosaico urbano. Madrid, I. E. A. L.

WHEELER, J. (1971). "Residencial Location by Occupational Status", in Bourne, L. (Ed.) Internal Structure of the city. New York, Oxford University Press.

WHITE, R; WOODS, R. (1980). "The geographical Impac of Migration, London, Longman.